

Coplas de amor llevar

Manuel Mejía Vallejo

1923-1998



Mejía Vallejo, Manuel, 1923-1998

Coplas de amor llevar / Manuel Mejía Vallejo. – Medellín: Editorial EAFIT, 2022
116 p.; 19 cm. – (Colección Otramina)

ISBN 978-958-720-813-9

1. Poesía colombiana - Siglo XX. I. Mejía Arango, Juan Luis, 1951- pról. II. Tit. III. Serie

C861 cd 23 ed.
M516

Universidad EAFIT – Centro Cultural Biblioteca
Luis Echavarría Villegas

Coplas de amor llevar

Colección Otramina

A cargo de Darío Jaramillo Agudelo

Primera edición: diciembre de 2022

© Herederos de Manuel Mejía Vallejo

© Editorial EAFIT

Carrera 49 No. 7 sur - 50

Tel.: 261 95 23, Medellín

<http://www.eafit.edu.co/editorial>

Correo electrónico: fonedit@eafit.edu.co

Recopilación y selección de textos: Juan Luis Mejía Arango

Edición: Claudia Ivonne Giraldo G.

Diseño y diagramación: Alina Giraldo Yepes

ISBN: 978-958-720-813-9

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158 emitida el 13 de febrero de 2018.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial EAFIT.

Handpropäls



Coplas de amor llevar

En las pausas que le permitía la prosa, Manuel Mejía Vallejo escribía coplas, décimas o poesía en verso libre. Lo hacía al azar, en papelitos, en servilletas, en el envés de páginas impresas, con esa letra rápida de receta de médico que a veces solo él podía interpretar. Luego, las pasaba en limpio en la máquina de escribir Olivetti que usaba con la agilidad y limpieza de los periodistas curtidors en las salas de redacción.

De los géneros poéticos, Manuel prefería la copla, en la variedad de *redondilla*, en la cual el primer verso rima con el cuarto y el segundo con el tercero. Buscaba ser portador de la herencia popular que se remonta a la época de la conquista española. Ya en su primera novela, *La tierra éramos nosotros*, algunos de los personajes expresan sus emociones a través de coplas.

La copla es la forma poética por la cual se comunican esos profundos sentimientos: el dolor, la ausencia, la ansiedad del amor y la herida del desamor, el olvido –esa otra cara de la muerte–. Pero también es útil para la alegría en la fiesta, para el apunte inteligente, para burlarse del diablo en tiempos de carnaval.

Las coplas de esta edición están tomadas de dos libros: *Prácticas para el olvido* (1977) y *Soledumbres* (1990). Permanece inédito un conjunto picaresco al que llamó *Coplas para que me lleve el diablo*.

La selección de estas cincuenta coplas se enlaza con los recuerdos de largas noches frente a una chimenea, en las cuales Manuel, ojos entornados, vaso en la mano izquierda, puño entrecerrado de la diestra, las iba desgranando poco a poco y de tanto escucharlas se fueron alojando en el recuerdo. Porque la vocación de la copla es volverse anónima, colectiva. Un día, al escuchar a un conductor decir una de sus coplas sin conocer al autor, Manuel escribió: “Ese día me supe pueblo”. Con ello reiteraba la opinión de don Manuel Machado:

Hasta que el pueblo las canta,
Las coplas, coplas no son.
Y cuando las canta el pueblo
Ya nadie sabe el autor.

Juan Luis Mejía Arango

Coplas de amor llevar

I

Con este amor que has herido
solo he dado torpes quejas;
pero este amor, si lo dejas,
puede dar un gran olvido.

II

Sembré unas goticas de agua
a orillas de tu rosal;
crecieron y se juntaron
y aprendieron a llorar.

III

Morir antes de vivir
es una gran tontería;
sin embargo, cada día
vivimos sin existir.

IV

Si no me puedo elevar
dirá mi verdad primera:
caer es una manera
más profunda de volar.

V

Siete amores que habían sido
los metí en un solo amor;
hoy los ocho, sin rencor,
los metí en un solo olvido.

VI

Recuerdo que hace tres años
te vi por última vez,
y aún tres años después
me causas iguales daños.